



Intervención de Maria Francis

Me llamo Maria Francis. Soy de la India. Soy ingeniera de telecomunicaciones de profesión, pero también soy misionera que trabaja con los jóvenes y miembro del equipo central de *Communio*, que es una pastoral de la Iglesia india que ayuda a la Iglesia en las zonas rurales.

Hace unos años tuve el privilegio de vivir y acompañar a mi abuelo, que tenía 93 años, en una fase muy oscura de su vida. Su mujer (mi abuela) acababa de morir y él se estaba acostumbrando a la vida sin su esposa de 60 años. Hubo algunos retos para mí, como reconfigurar mi reloj biológico para que se adaptara a sus horarios de comida y de actividad, estar alerta todo el tiempo para asegurarme de que no se cayera, estar presente para sus necesidades, y equilibrar mi trabajo de ingeniería trabajando a distancia desde casa. Estábamos solos él y yo en casa todo el día. La Imitación de Cristo dice: **"El Espíritu Santo es capaz de enseñar mucho sin el ruido de muchas palabras"** y esta fue la experiencia que tuve en esos días. La imagen diaria que veía de él rezando el rosario y resignándose pacientemente a la voluntad de Dios y sin quejarse llenaba mi corazón de mucha luz. De él aprendí a adaptarme a los cambios y a no quejarme ni culpar a Dios por las cosas que suceden fuera de mi control. Mi abuelo no hablaba mucho pero el Señor hizo aflorar en mí **una necesidad que no sabía que existía** y luego la llenó con su propio amor a través de esta persona mayor. Una experiencia que también tuve fue la de vivir con miedo pensando que mi abuelo moriría cualquier día como hoy o mañana o cuando estuviera de viaje de negocios. Un día, mientras rezaba el rosario, tuve una comprensión repentina: "Mi abuelo es un hijo de María, sólo morirá en una fiesta de María". Entonces dejé de preocuparme y mi abuelo murió en una fiesta mariana unos meses después. El día de su muerte, Dios hizo nacer en mí un nuevo deseo de servir a la Iglesia de una manera más concreta y por eso me hice misionera. Mi abuelo, que había terminado de vivir su vida activa, cambió el curso de mi destino y me dio el don más precioso de propagar la fe y vivir mi vocación de misionera en la India.

Esta fue la base sobre la que construimos nuestra campaña para el mes de las personas mayores para *Communio*. Nuestro equipo de medios sociales realizó una serie de vídeos educativos basados en el mensaje del Santo Padre para la primera Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores. Me alegró saber que en el mensaje de este año, el Papa dice que: "Visitar a los ancianos es un acto de misericordia en nuestro tiempo" y que

propone una revolución de la ternura. Añadimos una serie de actividades para que los jóvenes las realizaran al ver los vídeos. El objetivo de este ejercicio era descubrir en los jóvenes "la necesidad oculta" que tienen de la presencia de una persona mayor. Los abuelos de algunos de nosotros ya han fallecido, por lo que incluimos una actividad para rezar por ellos y visitar en su lugar a un sacerdote/maestro de escuela/vecino anciano. Se organizan actividades divertidas como hacerse un selfie y publicarlo en las redes sociales con el hashtag #grandcelebration, pero también nos esforzamos por mantener estos encuentros divertidos de forma concreta como hacer 5 visitas a tus abuelos (no nos conformamos con una sola visita), adoptar a un vecino anciano, comprar alimentos para alguien que vive solo, visitar a un anciano con una enfermedad terminal, ofrecerse a ayudar en una residencia, o una simple acción como hacer una llamada telefónica cada semana a una persona mayor. También incluimos a los sacerdotes y religiosos jubilados que viven en nuestras zonas y los visitamos. Una de las diócesis de la India se organizó para que los jóvenes llevaran y recogieran a los ancianos a los centros de vacunación para que recibieran la vacuna Covid, ya que los ancianos no tenían transporte ni logística para llegar allí. También tenían dificultades para reservar el turno de vacunación, ya que todas las citas de vacunación se llenaban y los ancianos no sabían utilizar el sitio web o la aplicación rápidamente. Los jóvenes reservaban una cita, recogían a la persona mayor, la vacunaban y la dejaban en su casa. El resultado de la campaña fue bien recibido por los jóvenes y muchos de ellos se sintieron muy contentos y realizados. Este año tenemos previsto hacer lo mismo en el mes de julio, pero a mayor escala, ya que las restricciones por el Covid son menores.